



# EL TIO TREMENDA, LOS CRITICOS DEL MALECON.

*Tremenda.* Con que vamos esta tarde à rematar con el articulo comunicao?

*Castaña.* Vamos, y sirva como de *colorario*.

*Podrio.* Qué senifica eso que uste ha icho?

*Castaña.* Que sé yo! Yo lo he oio icir : y como hoy en dia paa jablar no es menester saber la verdaera senificacion de las palabras, allá va esa, pegue ó no pegue. A mí me paece que *colorario* es lo mesmo que *banderilla tercera*. De qué se rie uste?

*Tremenda.* Me rio de oir à uste la explicacion del *corolario*, que asi se llama, y no *colorario*; y aunque uste lo ha aplicao bien, lo ha entendío mal, porque el *corolario* es una conseqüencia que salta de lo mesmo que se ha probao antes.

*Castaña.* Güeno. Pos llámese así ó asao; conseqüencias vamos à sacar de lo dicho anteriormente.

*Tremenda.* La primera que resulta es esta; luego el Amante de la verdá es un necio, que ha convenío en el hecho con nosotros, y solo por vaciarse con insultos y groserías ha escribío aquel articulo : otra; luego el Amante de la verdá, convicto de su delito, debe sufrir la pena de caluniantes : otra ; luego el Amante de la verdá debe repetir segundo articulo al Redactor del Diario , si quiere salir del mal estao en que se jalla , y golver la honra que tan injustamente me ha quitao. Y por quanto toavia no le habrá salío el susto del cuerpo , y no tendrá la cabeza tan tranquila y fresca como corresponde paa es-

crebir artículos, le pondremos aquí una muestra del moo en que debe concebirse.

Sr. Redactor: convencido de la mala fé con que traté de extraviar la opinión pública y el buen concepto que todos tienen del Tio Tremenda, insultándole con las desvergüenzas de mi anterior comunicado; debo, para descargo de mi conciencia, manifestar à todos los que tuvieron la extravagancia de leer mi articulillo, que el caso que ha citado el Núm. 65 del Tremenda, es idéntico y conforme con su original, de que certifico como testigo presencial y participante de aquel *probable* *acaloramiento* de la apuesta. Yo tenía entonces un poco trastornado el juicio, y me pareció que el *Salon* estaba al pie de la cuesta de Castilleja, y por eso dixé que el hecho no se verificó en el paseo, sino junto al rio. De los hombres es errar, y de los que tienen razon arrepentirse. El grosero, maligno y liberal papel no ha sido el de Tremenda, sino el mio: ¡oh! nunca lo hubiera yo dictado! Pero estas comidas! estos probables *acaloramientos*! estas apuestas! estas extravagancias!!! Queda de V. S. S. S. *El*, ahora sí, *Amante de la verdad*.

*Epidemia.* Milagrito será que no armita el partío, y publique su arrepentimiento de esa ó de otra moa.

*Tremenda.* No tengo yo mucha ificultá en creerlo, porque el mozo es mu dócil, y asina que conoce su yerro, echa pie atras que es un contento. Eso güeno tiene esta gente, y sobre esto los he alabao y alabaré toa mi via; que no son ostinaos ni testaruos: naa. Luego que uste les arguye con razones sólías, al momento se vienen à la mano tan mansitos como los corderos de D. José Cabrera, aquellos de las orejas duras. Es verda que hay de too; porque,

amigos, los deos de la mano no son iguales, y las tripas son, y en el cuerpo gruñen. Hombres hay fanáticos y supersticiosos, que ni la razon ilustra, ni la autoría de los ingenios originales, ni la fuerza del exemplo los saca de sus casillas, de sus vejeces y antiguallas; aferraos allá con sus chochees, con sus cosas de antaño y con su servilismo, no hay quien los jaga abrir los ojos à tantísima luz, y à las cosas tan bonitas y tan rebonitas que diariameete se escubren.

Cascaron. Toito eso está mu güeno, y toito lo he escuchao yo con muncho gusto; pero, Maestro, yo no me voy à mi casa sin que uste me satisfaga un escrupulillo que tengo, y que me quitó anoche el sueño, y que me lo quitará esta noche y toas las que viva, jasta que lo vea yo esbaratao à mi satisfacion.

Tremenda. Vamos con él, compadre, que no quiero yo que uste pase ninguna mala noche por una friolera.

Cascaron. Igame uste, compadre, ¿no es cierto que sigun se contó aqui el lance del bonete, la sospecha recaia sobre un español?

Tremenda. Cierito.

Cascaron. Y que si la gente sospecha sobre algun español, siempre sospecharia sobre algun liberalon de à folio?

Tremenda. Mu cierto.

Cascaron. Y que la expresion currutaco está manifestando que el autor de su jechuría era acá de nuestros mindoños?

Tremenda. Hay otra preguntilla, compadre?

Cascaron. Naa mas: luego se puee resentir la gente española de que no hubiese uste eclarao que el del bonete fué extrangero.

*Tremenda.* Voy allá , compadre ; pero ::: aquí paa entre nosotros : esa especie la ha escuchao uste en alguna tertulia ?

*Cascarón.* No lo pueo negar : la oí al pasar por cierta parte , y la verdá me jizo fuerza.

*Tremenda.* Pos oiga uste , compadre : menos malo es que recaiga la nota sobre un español , que el publicar en las circunstancias atuales que el autor de la burla fué un ingles. Vaya la razon ; porque naide se escandalizaria de que se ixese que un cucrutaco liberal habia salio al paseo con bonete ; pero sí se escandalizaria de que se ixese aquello otro. Los liberales , entendíos como nosotros los entendemos , son capaces de jacer esto y muncho mas ; y no es esta ninguna mosca blanca que en jamas se haya visto en España. Si fuera esta una poblacion privilegiaa de toitos santos , hubiera sio escandaloso notar à uno de demonio ; pero si sabemos que con decir en general , un español jizo esta ó la otra maldá , no se agravia à la Nacion , porque ella está acostumbraa à tener en su seno munchas maulas , ¿no será mas tolerable y político icir : un español (malo , malísimo , en una palabra , liberal ) jizo esta mogiganga , que haber eclarao lo otro ? Ni uste crea , compadre , que el que ixo eso lo ixo por el zelo , honra y gloria de nuestra Nacion : lo mesmo los conozco yo que las madres que los parieron. De un camino jizo dos mandaos. No pueo eclararme mas , porque hay gente elante. El fin ha sio con una piedra matar dos páxaros , aunque se resienta la pulítica.

*Cascarón.* Lo entiendo -too , y ya esta noche ormiré à pierna suelta.

IMPRENTA DE LAS HEREDERAS DE PADRINO.

AÑO DE 1813.